

El Negro Atilio

Un trabajador. Un líder sindical combativo.
Un militante político revolucionario.

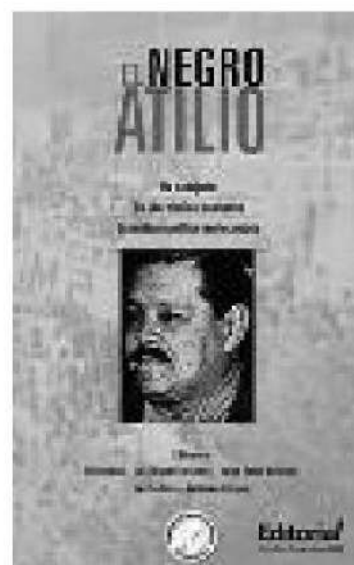
En el marco de los homenajes por los 40 años del asesinato del líder sindical cordobés Atilio López se editó el libro *El Negro Atilio*. El libro conmemorativo es una coedición de la CGT Regional Córdoba, la Unión Obrera Gráfica Cordobesa y la editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. El grupo editor estuvo conformado por Ilda Bustos, Luis Miguel Baronetto, Jorge Martínez, Luis Rodeiro y Guillermo Vázquez.

La obra en cinco capítulos narra la vida sindical, política y social de quien fuera secretario general de la Unión Tranviaria Automotor y Vice Gobernador de la provincia de Córdoba. También está dedicado un capítulo a la memoria del contador Juan José Varas, que murió asesinado junto a Atilio en Buenos Aires el 16 de setiembre de 1974.

Los textos, prologados por Francisco Tamarit (UNC), Ilda Bustos (UOGC) y José Pihen (CGT), son diversos testimonios de amigos sindicalistas y periodistas como Juan Carlos Giuliani, Mario Lavroff, Lucio Garzón Maceda, Norberto Ciaravino, Manuel Reyes, Daniel Salzano y Horacio Obregón Cano, entre otros.

Se destacan la transcripción documental de recortes periodísticos, textos y discursos de Atilio López; fotografías de su vida social y política; y las conversaciones con sus hijos Atilio Eduardo y Patricia López.

El Negro Atilio fue presentado en la Feria del Libro de Córdoba 2014, el día 11 de setiembre, con la presencia del grupo editor y numeroso público. En la presentación Luis Baronetto expresó cuáles fueron algunos de los objetivos de la edición: "Prevaleció el criterio de recolectar el testimonio principalmente de quienes compartieron su vida, tanto en lo familiar como en la militancia gremial o política. El objetivo fue acercarnos a la memoria concreta de la persona. Por eso hablan



El Negro Atilio

Grupo editor: Ilda Bustos, Luis Baronetto,
Jorge Martínez, Luis Rodeiro y Guillermo Vázquez.
Córdoba 2014, Ed. UOGC, CGT, UNC. 235 pp.

sus familiares. Los hijos de Atilio y un hermano de Varas. Y al militante sindical y político: por eso hubo un especial esfuerzo en pedir, en algunos casos en forma insistente, la colaboración de algunos que caminaron un trecho de sus vidas." ... "Hubo también un esfuerzo en recuperar la "palabra" de Atilio registrada especialmente en medios de comunicación. Son palabras pronunciadas al calor del compromiso activo en la vida gremial y política. Y aunque sin duda la palabra mayor y más contundente es su propio testimonio de vida, los conceptos registrados en los diarios de la época - desde 1957 hasta 1974 - dan un panorama integral de su visión de la tarea sindical, del rol del dirigente, de las privatizaciones, de la función fundamental del Estado en la protección de los derechos del pueblo..." "No es la elaboración academicista que parte de presupuestos o hipótesis de trabajo, buscando reafirmarlos con datos de la historia real. Es exactamente el proceso inverso: recuperando parcialidades de la vida concreta, que sin duda deberán completarse con otras, este libro será un imprescindible elemento de consulta para posteriores trabajos académicos." Transcribimos los testimonios de dos sindicalistas que *lo reconocen como su maestro.* ■■

Militantes de Perkins, lo reconocen como su maestro

Después del Cordobazo, corrían vientos de cambio en todas las instituciones. Como consecuencia de ello, no podían estar exentos los sindicatos. Muchos fueron los intentos que se habían realizado para derrotar a la burocrática comisión directiva, encabezada por Angulo y Cia. La lucha venía dándose desde mucho tiempo atrás. Los compañeros de base manifestaban el repudio, pero en silencio. Había temor en los compañeros, ya que quienes demostraban abiertamente su disidencia con la conducción, eran despedidos.

Un grupo de trabajadores emprendió un trabajo desde abajo, con la idea de sumar a los más combativos, con el objetivo de recuperar el sindicato de las manos de la burocracia. La dictadura militar, en connivencia con las patronales y las dirigencias sindicales traidoras, habían lanzado la ofensiva, que comienza con el descabezamiento de Sitrac-Sitram, los gremios clasistas de Fiat Concord y Fiat Materfer. Fue una importante experiencia de lucha, que nos permitió agrupar a todos los trabajadores que repudiaban a la camarilla de Angulo.

Atilio López y el "Negro" Roberto Tapia, su colaborador más cercano en la UTA, asesoraban a todos los compañeros que estaban en la lucha gremial. Fue nuestro caso.

En mayo se eligieron siete delegados, de los cuales cinco pertenecían al Movimiento de Recuperación Sindical de Perkins, el grupo que había surgido como Obreros Combativos de Perkins. Los dos delegados restantes, si bien no pertenecían a nuestro movimiento, estaban muy cerca de nuestro pensamiento. Posteriormente, se gana la Comisión Interna de Reclamos. En 1972, participamos activamente de las paritarias y fuimos ganando terreno a pesar de las trabas de la burocracia y, en febrero de 1973, con el nombre de Lista Marrón – en homenaje a la victoria de René Salamanca en el SMATA –, logramos triunfar por un buen margen.

Como gremio no dudamos en apoyar el gobierno de Obregón Cano y el Negro Atilio, así como repudiamos el golpe policial del tristemente célebre Navarro y la posterior intervención del fascista Lacabanne. Producido el "Navarrazo", toda la conducción del gremio fue detenida por fuerzas parapoliciales y alojados en la alcaldía del Cabildo.

Participamos del Movimiento Sindical Combativo, impulsado por Tosco y luego integramos la Mesa de Gremios en Lucha. Cabe destacar que Atilio López fue la figura principal en las enseñanzas e instrucciones que daba a los compañeros y de las acciones a llevar a cabo en cada situación que lo requería. Atilio nos hizo mamar la fábrica, a quererla, a defenderla y a no perder de vista que en todo momento existían nuevas reivindicaciones como trabajadores.

Asesinado cobardemente, hicimos abandono de tareas para ir al velorio, acompañar a la familia y luego, junto a todos los compañeros despedirlo en el Cementerio San Jerónimo. Momentos de gran consternación vivimos en su despedida, por lo que representó para el movimiento obrero, por lo que significó su ejemplo de vida y lucha.

Juan Enrique Villa y Esteban Carranza
"El Negro Atilio", páginas 111-112

